

AMIGOS DE FE Y ALEGRIA-PATROCINIO DE MARIA



**PROYECTO
ALIMENTA LA ESPERANZA**



VENEZUELA, Abril 2019

JUSTIFICACION

La realidad de Venezuela está ante nuestros ojos, la palpamos día a día, en la calle, las escaleras, en el metro o al subir al autobús. Los educadores nos la topamos frente a frente en los rostros de los niños y niñas, en los adolescentes que, aunque sonríen y mantienen los ojos brillantes de la ilusión, cuando conversan expresan lo que viven, ellos y sus familias.

La parábola del buen Samaritano nos dice que algo tenemos que hacer por este pueblo herido, casi al borde del camino de la historia.. Y “No hacer todo lo posible para acabar con el hambre debe ser reconocido como un crimen contra la Humanidad”. Además, el Vaticano en el documento “Tierra y Alimento, sostiene enfáticamente que “la humanidad no vivirá en paz hasta tanto el hambre no sea derrotado”.

Hacer lo que esté en nuestras manos con compromiso y responsabilidad, para garantizar el servicio por la educación de calidad, camino privilegiado para sostener el país y mirar el futuro con más esperanza. Esto supone cuidar las condiciones de los estudiantes, docentes y de los centros.

Esta triada de necesidades da forma al presente proyecto que tiene como finalidad buscar aliados que apuesten por la Educación de Venezuela, solidarios con los niños, niñas y adolescentes de esta tierra de gracia, que tiene, en el potencial del capital humano, su mayor riqueza.

PROBLEMÁTICA NACIONAL: VENEZUELA SUMIDA EN LA POBREZA MÁS CRUEL

Venezuela, el país de grandes recursos y con una de las mayores reservas petroleras del mundo se ha desplomado, social y económicamente a lo largo de dos décadas. Son veinte años en los cuales hemos sido testigos y pacientes a la vez, del empobrecimiento paulatino de esta nación “en vías de desarrollo”, que lo ha visto frenarse para pasar a ser “...uno de los siete países de América Latina más pobres de la región, según un análisis publicado por la firma digital Latinvex, cuando “el país figuraba en 1998 como el segundo más rico de Latinoamérica en términos de poder adquisitivo y producto interno bruto per cápita”.

La Encovi (Encuesta Nacional de Condiciones de Vida) reveló en su reciente informe anual 2018 que la cantidad de hogares pobres en Venezuela subió dos puntos porcentuales y se ubicó en 48%, y el 94% de los encuestados aseguró que sus ingresos son insuficientes para cubrir los costos de vida. En sus resultados también aparece que el 82% de la población es pobre, con lo cual Venezuela está por debajo de la pobreza de Haití.

La crisis que atraviesa el país y que cada vez más invade la normalidad de los venezolanos ha ido afectando los centros educativos: problemas de alimentación y de transporte, dificultades para comprar los uniformes, son entre otras, las consecuencias del deterioro económico. Se ha incrementado la **deserción escolar**: La falta de alimentos y las fallas en los servicios públicos son las causas que más influyen en la inasistencia estudiantil.

En un informe realizado por CECODAP, titulado: “El empinado camino de la escuela”, resume e ilustra con imágenes y testimonios, el impacto de la crisis en escuelas y colegios: “El empinado camino a la escuela en medio de la emergencia humanitaria: en Venezuela La escasez de comida y transporte está haciendo más difícil la asistencia al colegio. Algunos niños, niñas y adolescentes se quedan en el camino por falta de “energía” para subir la cuesta que significa, meriendas, transporte, uniformes y útiles. Otros continúan su formación escolar más allá de las fronteras venezolanas. La emergencia humanitaria se matricula en la escuela, aunque el Gobierno intente ocultarlo.

Según la Coalición Nacional Sindical del Magisterio, en cada escuela faltan por lo menos tres maestros. La diáspora, que han calificado como “inérita”, ha dejado fuera de las aulas a unos 60.000 docentes.

Venezuela ha dejado atrás la crisis y se adentra en la emergencia humanitaria, un estado aún mayor de calamidad que tiene su expresión en cada uno de los ámbitos de la vida cotidiana de los venezolanos, a lo que no escapa la escuela, pero que el Gobierno de Nicolás Maduro se niega a reconocer. “

Hace tres años, desde Fe y Alegría se denunciaban los efectos de la crisis en los estudiantes, indicadores sostenidos y agravados hasta el momento presente: “los problemas recientes como la falta de suministro de agua, así como la escasez de alimentos y medicinas, si bien no pueden calificarse como “violencia”, se han convertido en una traba para la educación de los niños, niñas y adolescentes. Estamos teniendo inasistencias elevadas por estos problemas. El Art. 30 de la LOPNNA considera un derecho “un nivel de vida adecuado”, esto supone, “Alimentación nutritiva y balanceada, en calidad y cantidad” (literal a) y “acceso a servicios públicos esenciales” (literal c). Nada de esto se está garantizando”.

La Conferencia Episcopal Venezolana, en repetidos comunicados ha denunciado esta realidad: “Como pastores, tenemos la obligación de preguntarnos por el sentido ético de la gravísima situación que estamos viviendo. Nuestras apreciaciones nacen de una valoración moral sobre la dignidad humana violentada, el bien común irrespetado y la verdad manipulada...El pueblo venezolano vive una situación dramática y de extrema gravedad por el deterioro del respeto a sus derechos y de su calidad de vida, sumido en una creciente pobreza y sin tener a quién acudir”.

PROBLEMÁTICA LOS CENTROS DIRIGIDOS POR LAS HERMANAS HIJAS DEL PATROCINIO DE MARÍA

1) Planteamiento del Problema:

Las Hermanas Hijas del Patrocinio de María, tienen como carisma la educación de la niñez y juventud. En Venezuela atiendes tres centros:

1. U.E. Maria Inmaculada, de Fe y Alegría, Petare, Edo. Miranda
2. U. E. Trina de Medina, en Valencia, Edo. Carabobo
3. U.E. Patrocinio de María, en Guacara, Ciudad Alianza, Edo. Carabobo, desde donde se atiende un comedor de niños en el barrio de la Ceiba.

La dirección de los centros y la atención a cada una de las situaciones y problemáticas que cada día se presentan, se ha ido haciendo cada vez más compleja. Los centros en estos momentos no solo tienen que atender los procesos pedagógicos, sino que su atención primera es “visibilizar el impacto del empobrecimiento en estudiantes, familias y personal, estando atentos y generando respuestas a las diferentes situaciones, para garantizar los procesos pedagógicos:

- ✓ El hambre de los estudiantes y personal,
- ✓ La falta recursos para pagar el transporte y carencia, cada vez mayor de unidades para este servicio.
- ✓ Sueldos injustos que no alcanzan para vivir.
- ✓ Imposibilidad de comprar los útiles y uniformes.
- ✓ Renuncia de docentes porque el sueldo no les alcanza para emigrar o dedicarse a otros trabajos (limpiar hogares, camareros, peluquería...)

Los equipos directivos tienen que estar permanentemente vigilantes a las diferentes consecuencias del empobrecimiento para responder, con creatividad, buscando soluciones y apoyo, a través de alianzas que nos ayudan a solventar tanta adversidad.

El empobrecimiento generalizado ha ido minando la normalidad del funcionamiento de los centros, afectando a estudiantes y personal del centro, docentes, administrativos y de ambiente.

2) Horizonte de la Dignidad

El proyecto se enmarca en el concepto de dignidad humana: “ la “dignidad” está vinculada a la esencia de la persona, se evidencia en todos los ámbitos de su vida en donde está inmerso en su cotidianidad. En este sentido, “la dignidad”, es así, un valor que tiene el ser humano” (<https://www.aporrea.org/educacion/a200765.html>). El término también impregna todo lo que forma parte de la persona y los espacios que utiliza y transita, entre los que se encuentran los centros educativos.

Dignidad supone, por tanto, que la persona tenga sus derechos básicos atendidos (alimento y vestido, por ejemplo); implica que la vivienda, los espacios de la ciudad, los edificios de las instituciones sean de calidad y tengan las condiciones mínimas para prestar los servicios a la población.

Hablar de calidad educativa o excelencia en la educación, pasa obligatoriamente por que los estudiantes y personal tengan condiciones para una vida digna; que las escuelas se mantengan a la altura que permita ofrecer un servicio educativo acorde con la dignidad humana y que los responsables de la misión educativa las TENGAN para realizar su trabajo con mística y compromiso, lo que empieza por un salario digno.

El proyecto se inspira en estas premisas y sueña con ser la plataforma para asumir, en este tiempo, en el contexto de la Venezuela que nos toca vivir, la misión de Educar a la niñez y juventud que los Fundadores: PP. Cosme y Luis, nos entregan como herencia misionera.

3) Problemáticas que minan la dignidad humana

Detectamos tres frentes problemáticos, que minan la dignidad integral de la persona y las instituciones, como garantes de un servicio educativo de calidad y excelencia:

- 1) Problemática Uno: El hambre golpea a los estudiantes, inasistencia, desmayos en las clases. Observación que nos impactó en el curso 2015-16 y que nos movilizó para encontrar cómo hacer frente al problema que se presentaba ante nosotros, evidente y doloroso. El sufrimiento del hambre de niños y adolescentes que solo comen una o dos veces al día. Y el hambre oculta de una mala alimentación, con consecuencias irreversibles para la población estudiantil.
- 2) Problemática Dos: La dignidad del docente como profesional de la educación no es reconocida y las nuevas tablas salariales, después de la fallida reconversión monetaria, ha desvalorizado más aún la profesión. Los docentes observan que cualquier trabajo es mejor remunerado que el suyo y que otras ocupaciones dan mejores resultados económicos. El país sufre el drama de la pérdida de docentes. Hay centros donde el éxodo de profesionales de la educación hace imposible el que los estudiantes reciban todas sus días y horas de clase; materias para las cuales no se cuenta o se consiguen docentes capacitados para impartirla. El docente, como los estudiantes, sufren el hambre y la mala alimentación, tampoco tienen lo necesario para cubrir sus necesidades básicas.
- 3) Problemática Tres: Centros en buen estado y con todos sus espacios operativos y reparados, son fundamentales para una educación de calidad que dignifique. Pero ante esta certeza, es importante señalar que el mantenimiento de los centros cada vez se hace más cuesta arriba y se van deteriorando los colegios que han sido siempre modelo de ambientes educativos para propiciar una educación que dignifica al ser humano.

La alternativa es buscar alianzas con grupos, instituciones o fundaciones que puedan respaldar proyectos de apoyo a los centros, personal y estudiantes.

PROYECTO: ALIMENTA LA ESPERANZA

Diseñar un proyecto supone plantear un problema y preguntarnos qué debemos hacer o que podemos hacer. Pero lo más importante es buscar alianzas, que responda al interrogante fundamental: ¿quién nos puede ayudar?

Y el problema se puede resumir, en una palabra: HAMBRE, pero el hambre no solo es de alimentos, el ser humano también tiene hambre de ser persona, de dignidad, como hemos señalado.

Concebimos el Proyecto “Alimenta la Esperanza” con tres programas, cada uno de ellos atenderá una de las problemáticas:

1. Hambre de alimentos.
2. Hambre de Dignidad docente.
3. Hambre de Escuelas dignas.

Los centros deben hacer un diagnóstico de las tres problemáticas y diseñar el o los programas para el que necesitan el apoyo, definiendo su alcance y el presupuesto.

PROGRAMAS:

1. Hambre de alimentos: Programa de Seguridad Alimentaria para estudiantes y personal de los centros:

Objetivo:

Contribuir con la Seguridad Alimentaria de la población estudiantil y personal del centro, con un programa de meriendas o almuerzos.

Pasos para definir el Programa:

- a) Diagnóstico de familias con mayores dificultades para la cubrir la alimentación de sus hijos.
- b) Tamizaje de la población estudiantil para determinar los casos de desnutrición.
- c) Plan de abordaje de los resultados, incluyendo en el programa a los niños, niñas y adolescentes con familias vulnerables y síntomas de desnutrición.
- d) Dotación de instalaciones.
- e) Conformación de los equipos responsables del programa.
- f) Ofrecer el beneficio de meriendas o almuerzos al personal (cada centro ofrecerá una de las alternativas según sus posibilidades y el mismo diagnóstico)

2. Hambre de dignidad docente: Alimenta la dignidad docente:

Objetivo:

Mejorar la calidad de vida de los docentes, dignificando su vocación docente, aportando económicamente con bonos periódicos que hagan justicia a su misión educadora.

Pasos para definir el Programa:

- a) Los centros realizarán un diagnóstico sobre los gastos de transporte, con la finalidad de dar un bono para este servicio.
- b) Ante los sueldos injustos de todo el personal, ofrecer un bono trimestral o anual en divisas.

3. Hambre de escuelas dignas: Escuelas y colegios dignos para la excelencia educativa:

Objetivo:

- Mantenimiento de la infraestructura de los colegios para garantizar la excelencia educativa, en los diferentes componentes:
 - ✓ Seguridad estructural y condiciones generales de funcionamiento
 - ✓ Mobiliario y equipo.
- Dotación de materiales didácticos para apoyar los procesos pedagógicos de enseñanza y aprendizajes.
- Infraestructura para la conectividad y actualización de los laboratorios y talleres de computación.

Pasos para definir el Programa:

- a) Diagnóstico de la infraestructura y conectividad.
- b) Diagnóstico del ecosistema de medios didácticos
- c) Diagnóstico de los laboratorios de computación y talleres de reparación de computadoras.

Author: Maribel Quiros – Hermanas del Patrocinio de Maria